

# NOTA EDITORIAL

## EN EL UMBRAL DE LAS 34J

GERARDO BATTISTA

Con esta última entrega de **#parabra** damos por finalizado el trabajo preparatorio de los boletines hacia las 34J.

Nos propusimos que **#parabra** abriera la conversación, por eso cada uno de los boletines estuvo signado por una pregunta central que se fue hilvanando con las respuestas de los colegas a lo largo de los diferentes envíos, gestando un hilo que tuvo como punto de capitón los dos **Vivos de Instagram**.

En cada entrega intentamos explorar las zonas de sombra para transformar lo que no se sabe en un operador capaz de producir –paradójicamente– saber en torno al oscuro problema del consentimiento y el rechazo.

Sí, la conversación fue nuestro vector; por eso apostamos a entrarle por todos los medios telemáticos para intentar “dar en el blanco”: lo escrito, lo audible y lo visual.

En el **primer Sí**, Luciana Varela les entregó un boleto de entrada a esta travesía. Luego, Karina Castro advertía –tras picar el boleto del segundo envío– que no se acomoden tranquilamente en sus asientos, porque turbulentos vientos asediaban la calma de este tiempo del **No 2**. ¡Y tenía razón!

Llegó entonces el instante del **Entre...** Un haiku escritural, un breve poema que cae: así los invitaban a conversar Solana González Basso y Maximiliano Alesanco. Al modo de un preludio, aventuraban que el poema llegaría a destino cuando ustedes, los lectores, se adentraran. ¡Así les dábamos la bienvenida a **Entre 3!**

Se venía una nueva vuelta del **Sí, el cuarto** boletín, con un desafío inédito: que los colegas no solo conversen en cada boletín, sino entre los diferentes envíos. Y así fue. Ana Simonetti y Juan Sist ya lo decían en la cocina de **#parabra**: en toda conversación hay sí y hay no; hay consentimiento y hay rechazo. Algo que se toma del otro, y algo se rehúsa al saber.

Pero debo decir que insistimos –es mi rasgo–, y con el **No 5** contamos con respuestas que sí han cruzado explícitamente sus ideas para conversar, y otras que no. Aun así, fue posible leer un diálogo que subyacía en lo que resuena entre líneas y devino texto a partir de una nueva enunciación, como anticipaba Melina Di Francisco.

1/2



En la aproximación hacia el final fue inevitable recordar las palabras de Juarroz, quien formula poéticamente que “no tenemos un lenguaje para los finales”. Del mismo modo, empuja a crear un habla de intersticios: así Lucas Simó los invitaba a recorrer el boletín **Entre 6**.

Y ahora sí, en la última vuelta, Leticia Gastaldi susurraba que el tren rumbo a las 34J iba arribando a destino de la mano del **Sí 7**. Si llegamos hasta aquí, no fue solo por tener el boleto en el bolsillo, sino porque se consintió tomarlo. En este último viaje del **Sí** se pudo constatar cómo los textos dejaron entrever lo que la pregunta propuesta no decía y que Lacan nombra “una posición dramática”. Y, como todo buen drama, encendió la conversación.

La sombra espesa del vapor comenzaba a disiparse y quedaba algo flotando en el aire... Entre el rechazo consentido y la negación rechazada se extendía la tensión que animaba a Victoria Arias y Miguel López en el **octavo número del No**. Allí, los textos y voces reunidos de analistas y artistas invitaron a pensar qué lugar puede tener el consentimiento de la negación, cuál es el destino posible del rechazo cuando no se lo condena al silencio, y cómo el psicoanálisis enseña a hacer algo con lo que no se elige.

¡Al fin! Llegamos al **Entre 9**. En esta ocasión dejaremos que el lector descubra los márgenes donde instilan briznas de letras vivas. En esa zona de misterio, Mozzí, Rossi, Levy Yeyati y Cuomo invitan a hallar los propios intersticios y a mirar a través de ellos el jardín donde los árboles dan frutos que son, por supuesto, piedras preciosas -como decía Cortázar.

Pensé a **#parabra** no para dar respuestas, sino más bien para hacer preguntas; para que el lector no reciba dictado el saber de los colegas, sino que los escritos, los videos, los audios o los Vivos se hagan al deseo de quienes se sumen al movimiento.

Para concluir, quiero agradecer a las autoridades de la Escuela, porque *Boletines* ha sido una de las más lindas experiencias de trabajo.

Al Cartel epistémico y a la Dirección de las 34J, por la confianza. En especial, a Alejandra Breglia, por la alegría del trabajo compartido; a Fernanda Mailliat, por la difusión y el transitar acompañado; a Eliana Amor por su lectura minuciosa; y a Cecilia Rubinetti, por las referencias de *Bibliografía*.

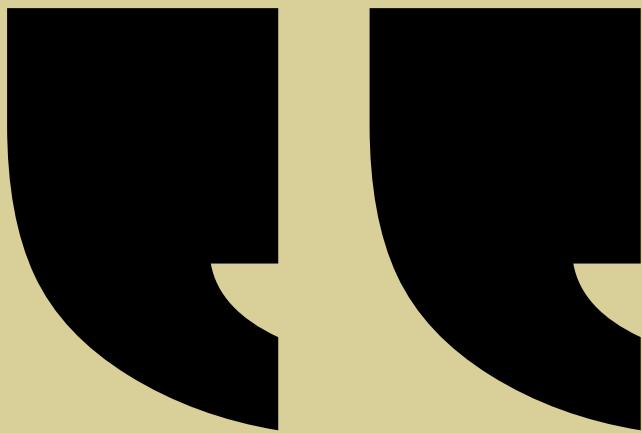
A todos los colegas y referentes del arte, la cultura y la ciencia que contribuyeron generosamente al trabajo de #parabria.

Y, muy especialmente, a mis compañeros de ruta...

Los esperamos, entonces, en las 34J.

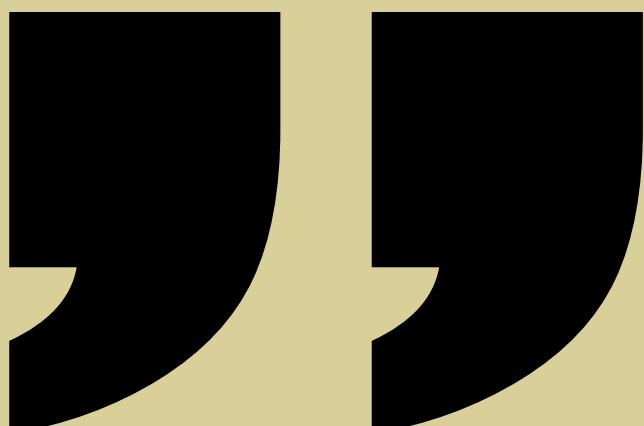
Sin más, ***¡gracias totales!***





**La pulsión es lo que queda de la demanda cuando el Otro del amor desaparece. La pulsión es una demanda, una demanda exigente, el summum de la exigencia. No se trata de la demanda de la presencia del Otro, como en el amor, sino de la presencia del goce en el lugar del Otro. Por esto puede preguntarse: Cuando tú gozas, ¿me quieres o no?**

Miller, J.-A., "Más allá de las condiciones de amor", *Introducción a la clínica lacaniana*, Barcelona, RBA Libros, 2018, p. 180.



# ENTRE

# UN CONTRATIEMPO

VIVIANA MOZZI

Rechazo del inconsciente, forclusión de la castración, declive del Otro: modos de nombrar la presentación de los sujetos en la época actual. Cómo pesar el amor, en tanto resorte al que hay que consentir en la experiencia analítica.

Lacan llamó a su *Seminario 19*: ... o peor. En el vacío, en el "entre" que marcan los puntos suspensivos, se halla la posibilidad de un tiempo y espacio subjetivo, que despeja el apuro engañoso del pasado casi montado sobre el futuro. Apuro que aplasta el espacio, el "entre", produciendo lo peor.

La localización del objeto a implica la posibilidad de hacer algo más que asumir el vacío, la posibilidad del movimiento, y para ello es necesario introducir el cuerpo que hace del síntoma su no todo significante. El síntoma y su etcétera.

En sus últimos Seminarios el lugar del analista como tal pasa a formar parte del programa de goce del analizante, ya no solo el destinatario de un atributo; y la forclusión generalizada se paga con el precio de la quasi desaparición del término transferencia.<sup>1</sup>

El acto psicoanalítico introduce lo posible, si situamos al *hablanteser* como aquel que significa como necesario el encuentro contingente, como respuesta a lo imposible.

**La apuesta es -pasando por las ficciones- esperar lo inesperado que contingentemente acontece, un "contratiempo"**

[...] la operación analítica no se centrará en la relación que ustedes tienen con la historia, [...]. El corazón de la operación analítica apunta a la relación con el cuerpo, a los acontecimientos de cuerpo, que no hacen todo ese ruido, que no son conocidos, que son imperceptibles, que carecen de fanfarria, que son algo tan tenue como ese sentimiento de un *dejar caer* del cuerpo.<sup>2</sup>

La orientación son los efectos de goce del encuentro del cuerpo con *lalengua*, que constituyen un real sin ley correlativo al lapsus fundamental del nudo.

<sup>1</sup>Laurent, É., "Disrupción del goce en las locuras bajo transferencia", *Virtualia #36, Revista digital de la EOL*, 2019 [en línea] <https://www.revistavirtualia.com>

<sup>2</sup>Miller, J.-A., *Piezas sueltas*, Buenos Aires, Paidós, 2013, p. 394.

# DECIR "NO" TAMBIÉN ES CONSENTIR

CARLOS ROSSI

Graciela Brodsky, en "Un amor más digno"<sup>1</sup>, escribe que por más que Lacan vincule el discurso capitalista con la forclusión de las cosas del amor, nunca deja de relacionarlo con la castración. Insiste subrayando que en El Seminario 20, ubicado el amor como suplencia, tampoco deja de estar inserto en la misma lógica. Finalmente, si se tiene en cuenta lo que Miller propone en su último curso "El Uno solo", aún la relación sexual (que no hay) también constituye un último eslabón en la re-elaboración de la castración freudiana.<sup>2</sup>

Fuera de toda sociología para hacer que el amor sea más digno que "la abundancia de parloteo que constituye hoy día..."<sup>3</sup> podemos buscar alguna respuesta de cómo cada AE se las arregla con los enredos del amor y la castración.

Extraigo del primer testimonio de Marina Recalde<sup>4</sup> la tensión entre el nombre y el parloteo. Escribe que decidida "es un nombre que, podía decir sí o decir no". Para ella, volver a presentarse al pase, se decidió bajo ciertas coordenadas: un decir sí o no, sin el Otro, ubicando una mutación a nivel del amor y la satisfacción que incidió también en su lazo a la Escuela: "poder decir sí o no, conforme a mis razones, y no decir siempre sí, alocada e inevitablemente, para evitar la supuesta crueldad o enojo del Otro".

**la pregunta que me hago es si no estamos ya un poco (?) más allá del discurso capitalista. Si en el llamado Tecno-capitalismo, que no es otra cosa que la soldadura entre la ciencia y el capitalismo, no produce el punto de asfixia en la relación entre lo humano y lo digno.**

...la pregunta que me hago es si no estamos ya un poco (?) más allá del discurso capitalista. Si en el llamado Tecno-capitalismo, que no es otra cosa que la soldadura entre la ciencia y el capitalismo, no produce el punto de asfixia en la relación entre lo humano y lo digno. Lacan en su Declaración en France-Culture de 1973 sostiene que: "El análisis es el pulmón artificial gracias al cual se intenta asegurar lo que hay que encontrar de goce en el hablar para que la historia continúe".<sup>5</sup>

<sup>1</sup> Brodsky, G., "Un amor más digno", ENAPOL X, Lo nuevo en el amor, Chile, 2021. [en línea] <https://enapol.com/x/blog/portfolio-items/un-amor-mas-digno/>

<sup>2</sup> Miller, J.-A., El ser y el Uno, clase 4, 2011. Inédito.

<sup>3</sup> Lacan, J., "Nota italiana", Otros Escritos, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 331.

<sup>4</sup> Recalde, M., "Testimonio 1", Revista Lacaniana de Psicoanálisis N° 16, Buenos Aires, Grama, 2014.

<sup>5</sup> Declaración en France-Culture a propósito del 28º Congreso Internacional de Psicoanálisis, entrevista de julio de 1973 y publicada al siguiente año en Le coq-héron, n°46/47.

# **HOMOSEXUALES EN ANÁLISIS EN TIEMPOS DE *GRindr***

# ELENA LEVY YEYATI

En algunos hombres homosexuales, aun cuando consienten en modos de satisfacción que implican puestas en escena sofisticadas, esas experiencias pueden vivirse como riesgosas (o serlo efectivamente). Se trata de una cierta decepción que a veces se lleva al análisis de manera tangencial, pues rara vez constituye el motivo principal de consulta.

La asociación entre prácticas homosexuales masculinas y peligro, ampliamente discutida en su época por Leo Bersani, quien en su trabajo “¿Es el recto una tumba?” la señaló como un estereotipo, puede presentarse, sin embargo, para algunos sujetos, como derivada de inquietantes fantasmas de extralimitación y exceso. Tales fantasmas se ven escenificados, por ejemplo, en la imaginaria posibilidad de incontables encuentros mediados a través de Apps de citas basadas en la geolocalización como Grindr.

Pero sólo es **possible analizar** lo que aparezca allí como **rechazo** de la castración -esos "fantasmas de extralimitación y excesos"- si, como recuerda David González, quien consulta **consiente** en el trabajo de **transferencia**.

El acto de acogida de dicho trabajo –aquel que Miller, en Causa y consentimiento, denomina el consentimiento propio del analista– se sostiene únicamente en la medida en que se interroga la relación del sujeto con su objeto (los gadgets), para así situar los fantasmas que, a la vez que velan, revelan también una forma de rechazo de la castración ya inscripta en la civilización. Reconocemos allí la dimensión fantasmática que Freud advirtió tempranamente: el altísimo precio de una satisfacción que no retrocede ante la vertiente perversa de lo sexual.



# EL SÍ Y EL NO ENTRE DISRUPCIÓN DEL GOCE Y TRANSFERENCIA

# GABRIELA CUOMO

“Los sujetos psicóticos se dirigen a los psicoanalistas. El psicoanálisis es (...) un dispositivo de tratamiento del goce.

¿Podemos entonces nombrar esta dirección como una demanda de aprender a hacer con la irrupción de goce?<sup>1</sup>”

#parabia me invita a conversar con una cita de David González: <sup>2</sup> "El consentimiento del lado de quien consulta es entonces al trabajo de transferencia, entendida como el amor al inconsciente".

Como nos recordó Tudanca<sup>3</sup>, en nuestra contemporaneidad hay menos candidatos que tengan onda con el inconsciente y sin embargo consultan a un analista. Si los analistas consentimos a ello nos espera el esfuerzo de transmisión sobre la transferencia más allá del saber supuesto.

Allí el analista, **sigue los dichos** del parlêtre, no como testigo, sino como partenaire de goce que puede conducir a un **efecto/afecto** de corporización<sup>4</sup>

en el lugar donde el psicótico naufraga en un saber triste, por la imposibilidad forclusiva de arreglárselas con lo éxtimo.<sup>5</sup>

¿Qué maniobra en la transferencia, para un tratamiento posible,<sup>6</sup> ante un paciente que demanda erradicar de su vida una pequeña práctica voyeurista-exhibicionista, único recurso hasta ahora para vivificar un cuerpo que se le escurre por los orificios?

Rabinovich, D., "Transferencia y acto analítico en la psicosis", *Papers* 7.7.7, N° 6, 2018. [en línea] <https://www.slp-cf.it/slp/wp-content/uploads/2018/03/PAPERS-7.7.7.N%C2%B06-MULTILINGUE.pdf>

González, D., #parabra, N°4, 2025, [en línea] <https://jornadaseol.ar/boletines/boletin-4.pdf>

Tudanca, L., "De abonados y desabonados", 2023 [en línea] <https://enapol.com/xi/portfolio-items/de-abonados-y-desabonados/?portfolioCats=147>

Miller, J.-A., "El saber incorporado", *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 2011.

Miller, J.-A., "La consistencia lógica de a", *Extimidad*, Buenos Aires, Paidós, 2010.

Lacan, J., "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", *Escritos 2*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

